



POR ERROR SE NOS PASÓ INCLUIR ESTA NOTICIA EN EL BOLETÍN DE AGOSTO POR ESO APARECE EN SEPTIEMBRE

EL FARO DE CEUTA • Sábado, 12 de agosto de 2006

Ceuta, la cultura y el profesor Ramírez

Por Antonio Aróstegui

En este periódico (9-V-06), el catedrático de Universidad Manuel Ramírez publicó un artículo, Aquella olvidada asociación, donde dice: "Había, por ende, que "culturalizar" una ciudad que, dicho sea de paso, poco interés tenía por el empeño. Pero allí aparecimos una serie de "pequeños quijotes" dispuestos a la labor. Con ese propósito crearon aquella olvidada Asociación de Antiguos Alumnos del Instituto, con el de "realizar cuantas actividades culturales pudieran ser útiles para "despertar" el ambiente de Ceuta de entonces".

Quien haya leído ese artículo creerá que, en aquellos años sesenta, Ceuta era algo así como un páramo. Ni una brizna de cultura que llevarse al oído, ni una brizna de cultura que llevarse a la vista. Letargo cultural total.

Yo, que lo leo ahora en unas páginas informativas del IEC, me limito a comprobar que el profesor Ramírez, como otras veces, se obstina en resaltar los logros de su Asociación a costa de olvidar o silenciar a cuantas personas e instituciones, antes y durante esos años, hicieron obra cultural en Ceuta, mostraron mucho "interés por el empeño". Y ese silencio u olvido no son justos. Intentaré, también con pretensión quijotesca, "deshacer el entuerto".

Debiera recordar el profesor Ramírez, pues fue pública y notoria, la labor cultural que realizaron en Ceuta Carlos Posac, José Fradejas, Juan Bravo, José García Cosío, Manuel Alonso Alcalde, Manuel Lería, José María Arévalo, Juan Díaz Fernández, Leopoldo Caballero, David Schiriqui, Enrique Jarque, Antonia Hita Juan de Samargo entre otros. Y es obligado recordar a Toni y a Joaquín Amador porque, durante años, trajeron a estas páginas de EL FARO, el latido cotidiano de la ciudad transformado culturalmente en fotos y crónicas. Personas todas que no necesitaron "despertador" para hacer obra de cultura. Gente, creo, digna de recordación y gratitud. "Empeños" individuales y dispersos movidos por un mismo afán. Material humano con el que, en 1969, se edificó esa importante obra de cultura que es el Instituto de Estudios Ceutíes. Para agrupar y aunar esos "empeños". Para institucionalizar esas inquietudes y pasando al capítulo de entidades e instituciones inexplicablemente olvidadas por Ramírez, empiezo con EL FARO DE CEUTA, obra de cultura



y de difusión cultural cuya presencia diaria en la ciudad lo hace renuente al olvido, que es cosa del pretérito. Y sigo con el Centro de Hijos de Ceuta, el Casino militar y la Caja de ahorros, que organizaron conferencias y exposiciones, y con los recitales de piano y conciertos de música de cámara que tuvieron lugar en el Conservatorio. Y con la Tertulia Flamenca, cuyas charlas, toque y cante también son cultura o, al menos, así lo estima Radio Clásica de RNE, que ha incorporado el flamenco a su programación. Sin olvidar al Ayuntamiento que, entre otras cosas, patrocinó una de las colecciones de libros editados por el Instituto. Sin olvidar que, por entonces, se iniciaba la cimentación de otra importante institución ceutí, el Museo Arqueológico, gracias entre otros al desinteresado esfuerzo de Carlos Posac y de Juan Bravo. Y esto me trae el recuerdo de que, en el Club de Actividades Submarinas (CAS), había una pequeña exposición permanente de arqueología púnica y romana, rescatada del mar por sus socios.

También, sin ser obra de entidad o institución, entra en este capítulo otra obra cultural importante. Vigente en aquellos tiempos, y en otros tiempos, y ahora. Me refiero a la obra

cultural de ese colectivo que es el pueblo ceutí, integrada por usos y costumbres, tradiciones y leyendas dichos y refranes, canciones y juegos infantiles, conmemoraciones, carnavales, comparsas... Integrada además por la muy peculiar habla ceutí, tan caballa y característica, que llamó poderosamente la atención de Dámaso Alonso, digna a su juicio de una investigación filológica e incluso de una tesis doctoral. Considerable patrimonio cultural de este pueblo, por el que solo mostraron cierto interés José Abad, siendo Director Provincial de Cultura, y Francisco Sánchez. Aunque no tanta atención como la que reiteradamente les pedí.

Y cierro esta relación con el Instituto por dos razones. Una, porque en aquellos tiempos desplegó en Ceuta la más intensa y extensa labor cultural. Dos, el olvido de Ramírez es aquí menos disculpable por otras tres razones: se trataba de su Instituto, vivió parte de sus actividades culturales, se benefició personalmente de una de ellas.

Sabe el profesor Ramírez, ha de saberlo pese a las jugarretas que pueda gastarle el olvido, que en aquellos tiempos el Instituto de Ceuta era algo más que un centro docente, aun-

que justo sea reconocer que la docencia también es cultura o, al menos, iniciación cultural. Sabe que allí se pronunciaron importantes y documentadas conferencias, abiertas al público ceutí, solemnes en ciertas ocasiones, generalmente presididas por las primeras autoridades locales. Que había un grupo teatral de alumnos dirigido por José Fradejas, catedrático de Lengua y Literatura Españolas, que representó para el público ceutí importantes obras de nuestros clásicos y no solo en el escenario del centro; por ejemplo, para conmemorar la festividad del Corpus, con el patrocinio del Gobernador general y del Ayuntamiento, el 5 de junio de 1958, a las once de la noche en la plaza de los Reyes, ese grupo representó un auto sacramental de Calderón de la Barca, "El Gran Teatro del Mundo".

Debiera recordar, ese antiguo alumno del

Instituto de Ceuta, el Coro dirigido por Andrés del Río que actuó con éxito en tantas celebraciones y festividades dentro y fuera del centro. Y la Sala de Exposiciones, donde no solo expusieron sus trabajos los alumnos sino también artistas como Elena Laverón, Marina Lorente y el valenciano Kilis. Y el Departamento de Publicaciones, que editó más de treinta obras. Miles de ejemplares que llevaron el mensaje de la Ceuta cultural a todas las ciudades españolas, a varias Universidades de Europa y de América; que, patrocinada por el Ayuntamiento, publicó la primera colección de monografía sobre nuestra ciudad; que, en el número 8 de la colección "Aula Magna" publicó a propósito de las ideologías, de Manuel Ramírez Jiménez, tal vez el primer libro del profesor Ramírez. Cuesta creer que haya olvidado este beneficio a que antes me referí.

En fin, que en la cultura de Ceuta no era el letargo tan profundo como Ramírez lo pinta, ni tan árido el páramo. Y eso puede confirmarse con solo aplicarle la prueba de las hemerotecas. Prueba que no resisten algunas de las actividades que el profesor atribuye a esos pequeños "quijotes". No resulta admisible que ocho o diez estudiantes universitarios, en tiempo vacacional tuvieran la posibilidad más remota de traer a Ceuta figuras tan eminentes como José María Peman o Dámaso Alonso. Y es un completo dislate incluir entre las actividades de los Antiguos Alumnos la de publicar un boletín llamado "Hacer". Ni lo uno ni lo otro. No fue un boletín sino una revista, y no la publicó la Asociación de Antiguos Alumnos sino el Instituto. Hay constancia oficial de esto que digo. En el "Anuario de la Prensa Española", Madrid, 1965, p. 727.

EL PUEBLO DE CEUTA • Viernes, 1 de septiembre de 2006

Dos grupos repueblan Benzú y observan el paso migratorio de aves

La empresa Obimasa organiza reuniones que se llevan a cabo los sábados por la tarde desde el mes de mayo

CEUTA
ROCÍO MARESCO

La Ceuta verde tiene seguidores. Dos grupos de voluntarios se reúnen los sábados por la tarde para realizar actividades medioambientales. Un total de 13 personas disfrutaron la semana pasada del privilegiado balcón entre continentes que resulta Benzú.

La empresa Obimasa organiza desde el mes de mayo actividades de voluntariado relacionadas con la conservación del medio ambiente. La respuesta, aceptable. La inquietud de varias personas hizo que el pasado sábado, algunos se dedicaran al avistamiento de aves y, que otros, llevarán a cabo tareas de repoblación forestal en la zona.

"El poniente hizo que las condiciones para el avistamiento del paso migratorio de aves fuera excelente", indicó uno de los responsables.

La Sociedad Española de Ornitología define en su página web a Ceuta como el "espectáculo del exotismo", ya que no sólo se observan aves residentes o estivales, sino que también se pueden avistar ejemplares en paso, rarezas interesantes e invernantes como el alcatraz atlántico, el comorrán grande o el zorzal común, entre otros muchos.

"Estos grupos de voluntarios suponen un núcleo muy comprometido con este tipo de actividades", indicó el organizador.

Las tareas de repoblación se centran en estos momentos en el riego y el mantenimiento de plantas así como la eliminación del eucalipto que es muy corrosivo para el bosque mediterráneo.

La reposición de la flora en esta zona se realiza desde hace varios años, según apuntó uno de los responsables. Estas actividades se retoman tras el parón que suponen las Fiestas Patronales de Ceuta. "Ahora no es buena época para repoblar, hay que esperar al otoño para la recolección de semillas pero ahora realizamos un mantenimiento mínimo del vivero", explicó.

La organización está abierta a que en cualquier jornada se incorporen nuevos integrantes con ganas de cooperar con el medio ambiente.

Los interesados en realizar este tipo de actividades pueden pasarse por la sede de la empresa Obimasa en Benzú mañana a las 17:00 horas. El organizador advirtió de que la reunión se llevará a cabo aunque dependiendo del tiempo se podrán realizar o no las actividades programadas. Sólo si el viento lo permite, los voluntarios podrán disfrutar de una jornada más de avistamientos.

Los apuntes

Avistamiento

Uno de los grupos de voluntarios que se acercan hasta Benzú aprovechan para realizar avistamientos de aves. El paso migratorio de ejemplares singulares en la zona del Estrecho hace que la afición crezca en Ceuta.

Reforestación

El otro grupo se dedica a labores de reforestación de la flora de la zona. En estos momentos, se centran en el riego y mantenimiento del vivero, ya que no aún no es buena época para la repoblación. Cuando llegue la temporada de las lluvias en otoño se incrementarán las tareas de plantación. También se afanan en eliminar los eucaliptos.

La reforestación de la zona se centra en el riego y mantenimiento del vivero así como en la eliminación del eucalipto